

Mi primero mascota fue una gata que se llamó Oscar. Oscar fue una chica, pero creímos que fue un chico, y por eso le pusimos un nombre masculino. Oscar fue negra con cuello y vientre blanca. Tuvo un espíritu independiente y noble. Ella disfrutó mucha esconder en cajones, cazar los pájaros, y sentarse en nos regazos mientras veíamos la televisión. Cuando murió, lo enterramos en el jardín trasero con amor.